

Política y Gobierno



La imagen de un Congreso blindado por fuerzas de seguridad para impedir que los ciudadanos se acerquen para expresar públicamente su oposición y la cacería represiva ejecutada por orden del Ministerio de Seguridad contra los manifestantes, es un nuevo atropello a los directamente agredidos titulares de los derechos que se pretenden vulnerar con las medidas impulsadas por el Gobierno.

La ciudadanía sufrió y asistió ayer a un saqueo a la democracia protagonizado por el gobierno, apoyado en su doble discurso, emborrachado en su propio relato y obsesionado en rendir cuentas a los grupos de poder económico a los que responde, dejando al descubierto sus intenciones recurriendo a execrables métodos represivos.

No solo se pretendió desarticular la justa protesta popular mediante represión exagerada, sino que se utilizaron argucias de peor calaña política para hacer pasar las iniciativas de este gobierno que solo dañan a los más humildes (reforma previsional, laboral, tributaria) en el ámbito del Poder Legislativo, lleno de parásitos que cobran sueldos millonarios, como la mayoría de los funcionarios y amigos del gobierno.

El déficit fiscal provocado por el actual gobierno es la excusa, ya en próximo artículo me referiré a que significa este déficit fiscal. Solo deseo dejar plasmado en el presente, que las fuerzas de

las elites en todo el mundo (poder económico) apoyadas por medios de comunicación cómplices, justicia representada por nefastos y comprados jueces, y blindados por una guardia pretoriana represiva como nunca se ha visto, pone de manifiesto que las democracias no existen en el mundo.

Jean Jacques Rousseau escribió la obra "El Contrato Social" sobre filosofía política y trata principalmente sobre la libertad e igualdad de los hombres bajo un Estado instituido por medio de un contrato social. Bajo la teoría del contrato social se fundamenta la filosofía liberal, en especial la visión filosófica del individuo como fundamental, que luego decide vivir en sociedad por lo que necesita de un verdadero Estado de Derecho que le asegure todas las libertades y derechos individuales para poder convivir. Hoy en día podemos decir que ese contrato está roto y francamente dudaría que vivimos en un Estado de Derecho.

Por otro lado ya en la vieja Grecia, Aristóteles consideraba distintas formas de gobierno, unas buenas y otras malas. Las consideradas buenas formas de gobierno son la Monarquía, la Aristocracia y la Democracia; las consideradas malas, y que representan la degeneración de aquellas son la Tiranía, la Oligarquía y la Dictadura.

La Monarquía, el gobierno del más noble con la aceptación del pueblo y el respeto de las leyes, se opone a la Tiranía, donde uno se hace con el poder violentamente y gobierna sin respetar las leyes; La Aristocracia, el gobierno de los mejores y de mejor linaje, se opone a la Oligarquía, el gobierno de los más ricos; La Democracia, el gobierno de todos según las leyes establecidas, se opone a la Dictadura en la cual el poder se concentra en torno a la figura de un solo individuo (dictador) o élite, que se caracteriza por una ausencia de división de poderes, y la imposibilidad de que a través de un procedimiento institucionalizado la oposición llegue al poder.

Conforme a Aristóteles la mejor forma de gobierno era la Democracia, que a nivel mundial actualmente está en venta o no existe. Dicho de otra forma, las democracias está totalmente devaluadas, en algunos casos venida a una especie de Depotismo y sin la presencia de un verdadero Estado de Derecho que respete la libertad de expresión y los derechos individuales. Se está abandonando poco a poco las Democracias en favor de **Corporatocracias Anarcocapitalistas**. Toda la clase política no representa los intereses de sus pueblos y pierden permanentemente credibilidad y sustento.

Las elites dominantes conforman otro tipo de gobierno actual llamado **Cleptocracia**. Es decir sería el establecimiento y desarrollo de un poder basado en la mentira y la redistribución inequitativa del ingreso, una forma de poder que económicamente explota al individuo, una forma de poder que institucionaliza la corrupción y sus derivados como el nepotismo, el clientelismo político y/o el peculado, y de forma tal que estas acciones delictivas quedan impunes debido a que todos los sectores del poder están corruptos, desde la justicia, funcionarios de la ley y todo el sistema político y económico. Las democracias declinaron hacia las elites dominantes que solo persiguen la famosa repartija 1% - 99%.

Al narcisismo individual de los miembros de esta élite responde un narcisismo del grupo de élite que reniega de sus responsabilidades económicas y sociales; desprecia a los humildes y se

encierra en una política económica librecambista que extrae beneficios para los ricos e implica un estancamiento y posterior descenso de los ingresos para el resto

José Saramago lo expresaba de la siguiente manera. «vivimos en una Plutocracia: un **Gobierno de los ricos**, cuando éstos, proporcionalmente al lugar que ocupan en sociedad, deberían estar representados por una minoría en el poder. No hay actualmente ningún país del mundo que viva verdaderamente en democracia...». El concepto de **Plutocracia**, cuya raíz etimológica se compone, del griego, de *plutos* (dinero) y *kratia* (poder), se refiere a que **el poder reside en el dinero**.